



Microcuentos

PRIMAVERA 2025

UNIVERSIDAD
BERNARDO
O'HIGGINS®

Dirección de Extensión
Cultural y Universitaria
Vicerrectoría de
Vinculación con el Medio

Subdirección de Bibliotecas
Dirección de Gestión
de Operación Académica

Edición:
Dirección de Extensión
Cultural y Universitaria
2026
Fábrica 1865
extension@ubo.cl

AUTORES

Agustín Torres
Yuliana Gajardo
Carlos González
Sofia Apiolaza
Catalina Cofré
Francisca Espinoza
Antonio Parragué
Paola Rico
Cristopher Villarroel
Belén Perez
Carolina González
Francisco Bustamante
Solange Gómez
Scarleth Guevara
Catalina Morales
Constanza Fernández

Juan Jimenez
Ayleen Becerra
Denisse Riquelme
Diego Maldonado
Carlos Donoso
Ricardo Luna
Caroline Pranao
Claudio Rojas
Carolina Salazar
Maria Teresa Cuevas
Eva Pichincura
Sofia Lenz
Fabián González
Camila Leiva
Hilda Tapia

ÍNDICE

Donde germina el futuro	8
Por siempre primavera	9
El viejo parrón de Casa Central	10
Chile se mira a sí mismo	11
Despedida de bienvenida	12
Donde florece la fuerza	13
El rancho de los mil colores	14
La calidez del primer amor	15
Primavera Rota	16
Soy su primavera	17
Amor Primavera	18
Cincuenta y seis peldaños	19
Cuando florecen los ciruelos	20
Destino	21
El (auto) incomprendido	22
El hombre que espera	23
Hambre y Sed	24
Incertidumbre	25
La belleza de lo ordinario	26
La estación que me despierta	27
La llegada de la primavera según Vicente	28
Las 4 estaciones	29
Misterio de Primavera	30
Paleta de colores	31
Papá, ahí estás	32
Primavera gris	33
Renacimiento	34
Sensaciones de primavera	35
Un acuerdo germinado	36
Un bello resplandecer	37
Ver Primero	38

PRIMER LUGAR



Donde germina el futuro

La primavera entró a mi casa en silencio, colándose por las grietas de un barrio donde nunca se habló de universidades. Afuera, los copihues pintaban el cielo de rojo, adentro, mi madre doblaba mi uniforme de liceo con manos cansadas. Yo sabía que ese invierno de sacrificios estaba por terminar. Cada flor que brotaba en la calle me recordaba que yo también podía florecer, aunque nadie antes lo hubiera hecho. No era solo la estación la que cambiaba: era mi vida, germinando entre miedos y esperanzas. La primavera no trajo pétalos: trajo caminos. Y, en uno de ellos, por fin me esperaba la universidad.

Agustín Torres

Instagram: @stintorress_

MENCIÓN HONROSA



Por siempre primavera

Para mis abuelos

El pasto largo y rebosante, mi abuelo sentado bajo el parrón casi a punto de derrumbarse; esperábamos que pasaran las tardes primaverales, el olor a tierra mojada, mientras mi abuela anhelaba que de alguna parra un racimo de uva madurara. Grandes lujos me rodeaban: mis abuelos, atardeceres y manzanillas crecientes. Los días pasaban y también las esperanzas de que ellos conmigo se quedaran para siempre. Sin embargo, no importaba; era tanto el amor que me daban, incluso en aquellas tardes donde era primavera y aun así el sol no alumbraba. Eternamente la gente me preguntaba por qué me gustaban los climas donde el calor quemaba, y simplemente era porque aún tenía sus hermosas miradas.

Yuliana Gajardo

Instagram: @yuuuuulita._

MENTCIÓN HONROSA



El viejo parrón de Casa Central

La primavera nos permite sentir su llegada: encina, boldo, araucaria... cómo no decir de los naranjos que acompañan al viejo parrón, lleno de sabiduría, testigo de secretos, alegrías, tristezas y amores.

Sus ramas se extienden como grandes brazos tratando de abrazar al sol, mientras jóvenes con anhelos e ideales se cobijan bajo la sombra de la naturaleza. Esta los invita a sentarse y a descansar, a respirar el aire primaveral que llena de alegría y renueva fuerzas para seguir este hermoso día de vida, un tesoro que no se compra ni con todos los tesoros de la tierra.

El viejo parrón lo sabe: cada primavera regresa, pero ya no todos los que se cobijaron bajo su sombra vuelven a esperar.

Carlos González

Instagram: @carlos.gcampos70

Chile se mira a sí mismo

Un ser delgado y desordenado por sufrir de temblores constantes, decide mirarse a sí mismo. Al principio, su mirada era profunda y tranquila como sus glaciares. Luego explota en lágrimas, reflejadas abruptamente en el Géiser de Puchuldiza. Frustrado por sus cambios de clima, mira su desierto florido, tomando en cuenta así que todo es difícil pero no imposible. Para descansar y disfrutar de un atardecer grato y rico en flora y fauna, se va a las lagunas de Cotacotani. Al caer la noche, Chile pierde su mirada en el bello paisaje nocturno en las nubes de Magallanes y el esplendor del universo en el desierto de Atacama. Ahora, si no es irrumpido por algún seísmo, Chile dormirá plácidamente.

Sofía Apiolaza
Instagram: @moccasofi

Despedida de bienvenida

Estando afligido bajo la lluvia, las gotas camuflan mis lágrimas. En el barro que yace en mi patio despido a mi mejor amigo, me despido de sus pelos en mi ropa y del vaivén de su cola, lo despido a él y a esta temporada grisácea y fría. Sin darme cuenta entra sin aviso un sol radiante, el zumbido resonante de las abejas y tonos azulados en cielo, pude ver aparecer desde esa misma tierra un brote, uno tan verde como una esmeralda. El viento primaveral lo agitaba, con el mismo vaivén de aquella cola, era un saludo. Un cálido saludo de mi amigo estaba floreciendo, pronto sería una hermosa flor llena de pétalos coloridos y aceptación.

Catalina Cofré

Instagram: @__desasosiego

Donde florece la fuerza

El aire tibio de la primavera trae consigo un murmullo de renacimientos. Siempre la vi como promesa de vida, hasta que este año mi madre me reveló la batalla invisible que libraba en silencio. En su voz cabía un invierno, pero en sus ojos brillaba la primavera misma. Descubrí entonces que la estación no se mide en flores, sino en la fuerza de quien sigue en pie. Ella era raíz profunda y tallo persistente, aun cuando las hojas temblaban con el viento. Aprendí que la primavera no borra las sombras: las ilumina, las tiñe de esperanza. Hoy cada flor me habla de ella y de su valentía. Y mientras las flores nacen afuera, en mi pecho florece su ejemplo.

Francisca Espinoza
Instagram: @_frannk_17

El rancho de los mil colores

En un rancho vivía una vaca de manchas rojas. Los demás animales la juzgaban porque su familia no era como las otras: tenía por hijos a un conejo, un gato y un polluelo. El conejo se casó con un búho y nació un sapo-castor. El polluelo formó pareja con una leona y tuvieron un chancho y un ratón. Todos vivían juntos, felices de ser una familia única.

Un día, los animales se reunieron para expulsarlos por ser distintos. Entonces la vaca habló:

En primavera, los árboles se llenan de colores; las hojas no son solo verdes. Así también las estaciones pintan la vida de tonos diversos. Las diferencias no nos separan: nos vuelven únicos, como las flores al florecer.

Antonio Parragué
Instagram: @kattoux

La calidez del primer amor

Nunca había experimentado el deseo de saber más de una persona a profundidad, de querer que se detuviera el tiempo y congelar ese momento. En mi interior aún no admitía la intensidad que sentía hacia él, pero en mi exterior me delataban todos los nervios. Sentía mi cara caliente cuando pasaba la brisa, como si me estuviera quemando por dentro. ¿Así se siente la calidez del amor?, nos abrazamos y comprendí que mi altura era perfecta para escuchar sus latidos. Fue una tarde de primavera en donde nuestros sentimientos dieron inicio a un cambio. Los días eran más brillantes, me gustaba verlo más que otra cosa. De repente, él se convirtió en una pieza indispensable en mi vida.

Paola Rico

Instagram: @paolaconrico

Primavera Rota

La última vez que la vi fue en primavera. Yo tenía dieciocho, ella diecisiete, y un vestido amarillo lleno de margaritas. Me besó en la estación y prometió volver antes del verano siguiente. Nunca regresó. Dijeron que el río creció de golpe, que no alcanzó a gritar. Supe que buscarla sería inútil, pero volví cada año al mismo lugar, por si el viento traía su voz con recuerdos. Pasaron los años, la estación envejeció, yo también. Hoy, veintisiete primaveras después, encontré una margarita en el andén. Estaba mojada. Estaba tibia. La tomé con cuidado, como si fuera ella. Y por primera vez, tuve miedo de que sí hubiera vuelto. Pero esta vez, quizás, se había ido sin despedirse nunca más.

Cristopher Villarroel

Instagram: @glamtz_2000.mp3

Soy su primavera

Él me llevó a su lado cuando los días eran fríos y las horas parecían interminables. Ella dudaba, temiendo otro dolor, pero yo sabía que debía quedarme. La tristeza cubría su piel, y mis ojos verdes brillaban como promesa de refugio cercano.

Al principio me apartaba, pero insistí: apoyé mis patitas blancas en su corazón y ronroneé hasta arrancarle una sonrisa. Poco a poco la vi florecer; entonces el mundo a su alrededor volvía a llenarse de color, y yo me volví aurora, esa claridad que abre caminos: calor en los días, alivio en los silencios, compañía en la soledad más honda.

Cuando llegó la despedida, mi cuerpo partió... aunque yo no, pues soy su primavera, como las flores al mundo.

Belén Perez
Instagram: @leemperez

Amor Primavera

Llega el metro, se abren las puertas y me apresuro para entrar. Es horario punta y, como de costumbre, el calor está despiadado. A medida que avanzan las estaciones, no dejo de pensar en él, rodeando mi cintura con fuerza. Esta mañana, cuando lo vi, sinceramente creí necesitarle, pero ahora me miro en el reflejo de las puertas y me siento tan tonta; saqué a puro pasear mi polerón.

Carolina González
Instagram: @caro.linna.g

Cincuenta y seis peldaños

El primer día de primavera lo sorprendió subiendo las mismas escaleras de siempre. Cincuenta y seis peldaños, cinco veces al día. No lo hacía por costumbre, sino porque allí encontraba una especie de ritual: cada escalón era un recordatorio de que el cuerpo responde al esfuerzo y la mente a la disciplina. Mientras el aire tibio acariciaba su piel, pensó en cómo la estación le hablaba de renovación. Así como las flores regresan después del invierno, también uno puede reinventarse, más fuerte y más firme. No buscaba solo volumen en sus músculos, sino la solidez invisible que sostiene al que se levanta una y otra vez. En su pecho, la primavera sonaba como un silbato: el partido volvía a comenzar.

Francisco Bustamante
Instagram: @fbutamante_entrenadorpersonal

Cuando florecen los ciruelos

Cada primavera, Julián pensaba en rendirse. Decía que el sol le dolía más que la lluvia. Esa mañana de septiembre caminó hasta la plaza donde su abuela solía llevarlo de niño.

Los ciruelos estaban en flor. Se sentó bajo uno. Cerró los ojos. Lloró en silencio. Entonces, una pequeña niña se le acercó con una flor blanca y dijo: Mi mamá dice que cuando alguien llora en primavera, es porque algo dentro quiere florecer. Él sonrió, no por la frase, sino por sentirse visto. Volvió a casa. Abrazó a su madre y llamó a su psicóloga. Esa noche escribió: "Hoy no me fui. Gracias a una pequeña flor." Y supo que, como los árboles, él también podía volver a brotar.

Solange Gómez
Instagram: @sawako_sol

Destino

Recuerdo una tarde aburrida, donde la falta de objetivos me hacía invisible. Mi vida era rutina, trabajo y hogar, un bucle infinito. Pero un día, una notificación rompió el silencio: era usted, un ángel inesperado que, poco a poco, se adentró en mi corazón, devolviéndome sueños, dirección y sentido.

Pasó el tiempo, y desde su tierra natal viajó hacia donde yo estaba. El encuentro fue mágico: tomé su rostro entre mis manos, y al sentir mi respiro mezclado con el suyo, nuestros labios se unieron en un instante eterno. Comprendí entonces que aquel momento estaba escrito en el cielo, y que nuestro amor, infinito y bendito, jamás tendría final.

Scarleth Guevara

Instagram: @scarlethguevaraquintana

El (auto) incomprendido

Cuando el hombre despertó, descubrió que había sido enterrado vivo, aunque la pala aún descansaba en sus manos y la tierra seguía fresca. “¡Te amo!”, pero el mundo permaneció en silencio; ni la campana lo salvó.

Catalina Morales
Instagram: @coutvl

El hombre que espera

Siempre lo veo frente a la ventana. No se mueve, no habla, solo observa.

Mirando hacia afuera, la luz tibia de la primavera ilumina su rostro, entremezclando los colores de las flores que brotan en la calle.

Su mirada se dirige a la vereda, fija en las personas que caminan entre aromas frescos y pasos ligeros. Siempre esperando.

Mientras cruzo la calle, me encuentro con su cuerpo inmóvil y su mirada distante, perdida en la multitud de rostros que desaparecen como pétalos al viento. Esperando.

Siempre lo veo frente a la ventana. Mientras los árboles explotan en brotes verdes, sus ojos ya no reflejan nada. No buscan, no piden. No guardan angustia ni dolor. No esperan a nadie.

Constanza Fernández
Instagram: @@desbordarhaciaelabismo

Hambre y Sed

Es el medio día, atacan en jaurías, se dividen la presa en forma ordenada y metódica. Entonan sus cantos desafinados, junto con su música estridente, y al final piden su recompensa. Ellos tienen hambre y sed. Yo también.

Juan Jiménez

Instagram: @juaneduardojv

Incertidumbre

El temblor en la pierna no paraba. Afuera los pájaros cantaban, pero solo miraba la puerta con un letrero de “emergencia”. Esperaba que dijeran “todo salió bien”, pero el silencio ensordecía. Las manecillas del reloj avanzaban y no podía comer.

Su nombre en la pulsera de plástico y cuerpo convaleciente eran algo que deseaba olvidar. Involuntariamente, pensé en lo que no dije y cuánto la amé. Sin soportar el peso de la incertidumbre, salí por aire fresco. Miré el cielo, buscando esperanza en el atardecer, trayendo consigo recuerdos que quería repetir: las caminatas lentas y sus arrugas cuando sonreía al recibirme. Hasta que al fin dijeron “todo fue un éxito”. Finalmente pude respirar, entre el aroma suave de las flores.

Ayleen Becerra
Instagram: @_.lliinn8._

La belleza de lo ordinario

La soledad arrasada por el invierno, observo las pequeñas flores naciendo en el jardín, cada una de ellas con colores cálidos dando vida al lugar. Las mariposas se posan sobre ellas tocando sus suaves pétalos. Se fueron los días nublados, el sol nace nuevamente, un nuevo comienzo emocionante por ver. Busco en cada rincón mis oídos, anhelo escuchar el sonido de los pájaros, busco la conexión, busco el puente para estar en el mismo barco. Presencio una vez más el atardecer que me envuelve con sus colores vivos. En este día, me doy cuenta de que no necesito oír para ser feliz, sino que la verdadera felicidad está dentro de lo ordinario. La primavera se embellece delante de mis ojos.

Denisse Riquelme
Instagram: @denisstq

La estación que me despierta

Aquella mañana, un rayo de sol cálido tocó mi ventana, tiñendo mi pieza de un dorado inolvidable.

Me levanté inmediatamente. En el camino a la universidad todo parecía distinto; disfruto de cada árbol florecido, sonrió con la brisa de aroma suave que acompaña mi camino. Al llegar a Casa Central, sentí que estaba en un lugar muy hermoso, un paisaje lleno de colores. La primavera hacía que todo se viera más vivo, incluso yo.

Diego Maldonado
Instagram: @dieeg.o_

La llegada de la primavera según Vicente

Vicente, de nueve años, sentía una alegría inmensa cada vez que llegaba la primavera. Su corazón saltaba al escuchar el coro de los pájaros y ver los árboles reverdecer y las primeras flores brotar. Le encantaban especialmente las mañanas claras. Y apenas el sol se asomaba, Vicente tomaba su bicicleta y salía a pedalear despacio y disfrutaba de la calma de esos paseos de fin de semana, sintiéndose libre con el aire fresco.

Al regresar a casa a la hora de almorzar con su familia, la felicidad de la mañana aún vibraba en su pecho. Pero al sentarse a la mesa, un pequeño pajarito de plumas brillantes se posó en su hombro, trayendo consigo una diminuta flor que no existía en ningún parque conocido. Vicente sonrió; la primavera siempre le guardaba una sorpresa.

Carlos Donoso

Instagram: @carlosmaurod

Las 4 estaciones

No me gusta el calor, andar sudado me mata, el calor del sol reflejado en el pavimento es lo peor de la vida, odio el verano.

El frío me carga, no me deja mover y solo quiero estar tirado en la cama. Los días son cortos, oscurece temprano, siento que el tiempo se hace nada, el otoño no existe, odio el invierno.

Ahora los días duran mucho más, una suave brisa recorre la ciudad. Los pájaros cantan alegres en las mañanas, la ciudad se llena de verde con árboles que renacen y en los jardines las flores crecen entregando un festín de colores.

Lamentablemente, soy un maldito alérgico. Odio la primavera.

Ricardo Luna
Instagram: @mr.rickmoon

Misterio de primavera

Cada mañana, caminaba por el jardín del hospital, donde los cerezos comenzaban a florecer. Entre pétalos y luz cálida, escuchaba risas lejanas que parecían venir de ningún lugar. Al mirar entre los árboles, no veía a nadie. Una tarde, una brisa arrastró un papel hacia sus pies: “Gracias por cuidar la vida... nos veremos cuando florezca la próxima primavera.” Desde entonces, cada flor que caía en el jardín parecía guardar un secreto, como si la estación misma intentara comunicar algo que solo ella podía comprender.

Caroline Pranao
Instagram: @starlord._.19

Paleta de colores

Desde mi primer florecer me señalaron como la más querida, la que inspiraba amor y que cuando reía, provocaba que los cerros se llenaran de colores, hasta me creí el cuento que yo era sinónimo de vida. Así crecí, convencida de que podía provocar renacer...

Hoy, en la mitad de la vida, entiendo que también tengo oscuridad y que mis sombras atraen a algunos cuerpos cansados y que ni siquiera mi paleta de colores les puede iluminar. “La primavera se lleva gente” me dicen. A veces siento que soy cómplice de quienes apagan sus lámparas para siempre.

No sé por qué... pero cada 12 meses sigo creyendo que... ¡de colores se trata la vida!

Claudio Rojas
Instagram: @16claudioandres

¡Papá, ahí estás!

Solía conversar con mi padre sobre lo hermoso que era cuando llegaba la primavera. Las flores estaban más bonitas que nunca, el sol brillaba en lo más alto de la cordillera y un viento tan fresco hacía sentir que todos los problemas podían desvanecerse con solo esa brisa. Ya es primavera, aunque te fuiste hace algunas estaciones atrás, dejándome convertida en el invierno más frío. Un día comprendí que siempre está donde miro: en cada flor, en cada rayo de sol y cada vez que salgo y siento esa brisa tan cálida, solo pienso una cosa; ¡Papá, ahí estás!

Carolina Salazar
Instagram: @yur_ii03

Primavera gris

Por la mañana, viajo en el metro aplastada, con la misma gente y la rutina de siempre, el metro frena de repente, entre todos nos sujetamos con fuerza. Cuando por el altavoz una voz quebrada comenta: "señores pasajeros, debido a una persona en la vía se realizará la evacuación del metro". Nadie se inmuta; solo hay comentarios sin empatía y gente con gran ansiedad por seguir su rutina. En la tarde, alguien llora en silencio, la angustia inunda aquel vagón de metro. Nadie se percata, todos están absortos en sus rutinas. El tiempo pasa, el vagón va más vacío. Hace tiempo es primavera gris. Cada vez nos está faltando más gente. ¿Quién más falta para que lo notes?...

María Teresa Cuevas
Instagram: @_cherry_muffin_

Renacimiento

Este cuento se cuenta solo, porque lo puedes ver, lo puedes oler y, si no lo puedes ver ni oler, te aseguro que lo puedes sentir muy dentro de ti. El sol con sus rayos resplandecientes anuncia su llegada; el viento con su suave brisa y silbo apacible, los árboles con su aroma y flores brotando lo revelan. Aun la golondrina regresa tras el tempestuoso invierno manifestando su llegada. ¡Oh, hermoso colibrí! ¡Alza el vuelo! porque el invierno de largo tiempo ¡Ya terminó! Es que El Gran Artista que la pintó nos regala esta temporada para evidenciar que, aun tras tempestades del crudo invierno, todo vuelve a renacer con su destello de luz.

Eva Pichincura

Instagram: @eva.pazp

Sensaciones de Primavera

Cuando las flores comienzan a mostrar sus colores para inspirar el canto de las aves siempre me doy el tiempo de dar una respiración profunda al aire libre, el aire desprende felicidad, prueba viva de que la primavera llegó. Un sin fin de recuerdos acerca de mi estación favorita del año que, aunque tiene sus altas y bajas, no dejaría de mirar con el amor de quien estudia la carrera de sus sueños, aunque muchos la detestan por las alergias y los climas más cálidos, no hay nada mejor que el viento jugando con el cabello y elevando volantines, trayendo con él las ganas de hacer picnics y conversar con los amigos a la luz del sol.

Sofía Lenz

Instagram: @_.justmarried._

Un acuerdo germinado

Ya es momento de dejar las cosas claras– dijo calmando los ánimos –. Miren, el trato es el siguiente, un cuarto para cada uno y la amistad se conserva como siempre. Después de todo, nuestro buen clima y relación siempre ha sido lo que prima, verás lo correctas que son mis palabras.

Ante esta intervención de orden, las miradas se encontraron y los cuatro asintieron conformes. Era la primera vez que se ponían de acuerdo en mucho tiempo y parecía que llegaron a un consenso.

¡Yo me quedo con las flores! – alertó una voz impostada y casi celosa –son las únicas que crecerán en primavera.

Fabián González
Instagram: @mort.ne

Un bello resplandecer

Tras gélidos meses de incertidumbre y dolor, algo nuevo llegó y floreció.

No sabía si sobreviviría al eterno invierno, pero en una multitud, divisé una mirada que portaba alegría. Sin saberlo, era el regalo que la primavera me traía.

En el pasado no hubo promesas, mucho menos juramentos, pero sí un lazo que me dolió soltar.

Hoy un nuevo comienzo, dejando el dolor atrás, para volver a soñar, y tener una nueva historia para redactar.

Una hermosa melodía trajo esta estación, y flores de distinto color. Ahora mi alma brilla, tras el término de la monotonía, y tu condena será verme brillar cada día.

Me volví la musa de un nuevo amor, que la primavera me otorgó.

Camila Leiva

Instagram: @cc.camiii___

Ver Primero

Cómo no ver lo que el principio, ese instante de ser, trajo a mi vida: mirarme por primera vez y darme cuenta de que se puede renacer, volver a crecer y creer, para que vuelvas a Iniciar, con otra majestuosidad, la que te da la alegría de descubrirte y encontrar tu verdad, basada en la experiencia de lo vivido que te permite recordar, que todo cuanto ves y te rodea está lleno de esa energía que todo lo crea: eso es el amor.

Despertar de una pesadilla que nadie quiere vivir, y que todos queremos evitar, pero descubrir que nada se pierde, solo se transforma, es liberador. Te cuento: Ver primero es el camino de la vida.

Hilda Tapia

Instagram: @hildatapia.coach

